

OPINAR

EDICION **427**

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 4 de diciembre de 2017

El que piensa, ¡pierde! Escribe Gustavo Toledo

ESPACIO ABIERTO del diputado Tabaré Viera se consolidó como una agrupación nacional que además triunfó claramente sobre **VAMOS URUGUAY** en las elecciones juveniles



Hay
circunstancias
que solo
las define el voto

Escribe César García Acosta

INDICE



Resultados Oficiales Elección de Jóvenes

Espacio Joven	9.479
Espíritu Nuevo	6.359
Jóvenes Batllistas	5.356
Revolución Batllista	1.207
Jóvenes en Acción	1.146
Ahora Sí	990
Coalición Independiente	980
Vamos todos por Rivera	673
Acción para Avanzar	386
Juventud Participativa	353
Renovando Juntos	318
Jóvenes por el Cambio	278
Vamos por Maldonado	242
Jóvenes Batllistas de Artigas	236
Jóvenes Unidos	235
Revolución Joven	235
Decisión Joven	170
Jóvenes por la Libertad	145
Jóvenes por Uruguay	112
Juventud, Renovación E Inclusión	102
Juntos es Posible con los Jóvenes	74
Por el Futuro	74
Jóvenes Colorados de Durazno	65
Jóvenes Unidos por una Sociedad ...	38
Soriano Joven	32
Evolución	14
Somos Dolores	4
Jóvenes en Evolución	3

Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Hay circunstancias que solo las define el voto

Espacio Joven, el sublema con el que se presentó en las elecciones juveniles del Partido Colorado el sector Espacio Abierto, liderado por el diputado Tabaré Viera, fue el más votado de las elecciones juveniles de esta colectividad política en todo el país, con 9.542 votos.

Con esa suma de votos, Espacio Abierto superó a Vamos Uruguay, cuyo sublema, Espíritu Nuevo (que se presentó en alianza con los dirigentes juveniles del diputado Ope Pasquet), alcanzó 6.569 votos.

Viera celebró los resultados en las redes sociales diciendo: «Contento y con mucha alegría podemos decir que nuestro sector fue el más votado dentro del Partido Colorado. Orgulloso del trabajo que han realizado los jóvenes, juntos continuaremos luchando y soñando un país mejor. Por #UnNuevoTiempo ¡Arriba Corazones!», escribió en su cuenta de Twitter.

Hace algo más de un año Tabaré Viera emplazó al Partido Colorado a realizar elecciones internas generales y anticipadas, con el fin de resolver la incertidumbre que se notaba en aumento. Tiempo después, Pedro Bordaberry decidió poner fin a su

liderazgo en Vamos Uruguay, dejando a su sector sin conducción, lo que agravó el contexto de la interna partidaria que seguía enfrentándose al riesgo de la pérdida de su caudal electoral como consecuencia de deserciones y traiciones.

Hoy, cuando el debate por las ideas sigue sin tener lugar, el perfil de quienes ostentan aún los liderazgos internos, son quienes van marcando los perfiles que derivan en adhesiones o silencios. El trabajo de Espacio Abierto al ir quedando literalmente en solitario con su reclamo de elecciones para definir la situación partidaria antes de las elecciones internas de los partidos políticos, tuvo que adaptarse a los tiempos

que corren, y con un trabajo pueblo a pueblo de Viera recorriendo el país una y otra vez, ha logrado consolidar una corriente de opinión que va plasmándose en una agrupación nacional de relieve, donde la filosofía política aplicada en la Intendencia de Rivera, donde hace cuatro períodos donde el Partido Colorado es gobierno, ha consolidado con el apoyo del actual Intendente Mame Osorio un perfil socialdemócrata que despierta esperanzas en una interna que se debate más entre personalidades que en programas, objetivos o metas.

Esta elección interna interpela y desafía, porque pone de manifiesto que la elección es el único camino posible para ordenar el rumbo que vendrá. Tabaré Viera encontró un espacio que abrió a la sensibilidad partidaria. Ahora parece llegada la hora de despertar y dejar el *statu quo*.

Como decía Ortega y Gasset, «yo soy yo y mis circunstancias, si no la salvo a ella, no me salvo yo».



Enrique TARIGO
Abogado. Periodista. Docente, Fundador del semanario OPINAR Vicepresidente de la República 85/90

El liberalismo político y la democracia

Es relativamente frecuente escuchar o leer frases como las siguientes: «no deben concederse derechos democráticos a quienes propugnen la abolición de la democracia»; «no debe haber libertad contra la libertad».

Raymond Aron, en su magnífico «Ensayo sobre las libertades», ha apuntado con toda claridad que afirmar que «no hay libertad para los enemigos de la libertad ... constituye la justificación de todos los despotismos».

¿Porqué tan grande contradicción? ¿Quiénes tienen razón? ¿Es prudente conceder la libertad a los enemigos de la libertad? ¿Y quien decide, de una vez para siempre, la calificación? ¿Y si quien asume la tarea de decidir, yerra, se equivoca o es injusto? El nudo de la cuestión radica, a nuestro modo de ver, en el concepto que se sustenta de la democracia.

Para quienes afirmamos que el liberalismo político, constituye la esencia de la democracia, el conflicto conceptual se supera mediante la síntesis armónica de ambos aspectos.

Para quienes admiten la permanencia de la democracia, pero declaran que el liberalismo político ha perimido ha perdido actualidad y vigencia, la solución aparece muy clara: no debe haber libertad para los enemigos de la democracia.

Raymond Aron, entre tantos otros, ha puesto en claro esta simbiosis entre liberalismo y democracia que hoy todavía hay necesidad y hay urgencia de reafirmar.

«Liberales, las democracias occidentales desean salvaguardar los derechos de las personas, dejar un margen a la acción espontánea de cada cual; se prohíben asimismo la ambición de edificar el orden social según un determinado plan y de someter al provenir a su voluntad».

«Democráticos, los liberalismos occidentales reconocen en la voluntad del pueblo el principio de legitimidad y en las elecciones disputadas la aplicación de su principio».

Dicho de otro modo: si se reduce la concepción de la democracia a una mera forma de gobierno –el gobierno del pueblo- la democracia puede concebirse de una manera tan dogmática como cualquier otra forma de gobierno.

El liberalismo, en cambio, que no constituye una forma de gobierno sino una filosofía, una concepción del hombre, del mundo y de la vida, comienza por afirmar la libertad como esencia del ser humano, y se preocupa especialmente por regular y por limitar el poder de coerción que sobre el hombre posee, irremediablemente, todo el gobierno, aún el gobierno democrático.

La tolerancia para con las ideas que no se comparten, para con las ideas que se rechazan y que se impugnan, para las ideas contra las cuales se lucha y se combate dialécticamente, aparece sí, según es fácil de advertir, como un carácter connatural al liberalismo político.

Esa actitud de tolerancia para con las ideas –no para con los actos, desde luego, cuando éstos lesionan el orden jurídico- es lo que sintetiza la frase de Voltaire que en esta misma página se recordara hace pocos días: «No estoy de acuerdo con nada de lo que usted dice, pero estoy dispuesto a dar mi sangre para que usted pueda seguir diciéndolo».

diario El Día 30/12/1974



Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

Policlasismo estival

Llega el verano y la lucha de clases aflora. Pocitos es la quinta esencia de eso. Los habitantes de allí emigran despavoridos y esa zona (la playa) es inundada por visitantes foráneos. No hay que ser muy ducho para advertir que vienen de otros barrios. Los ciudadanos de Pocitos sienten que les inundan su comunidad (los que se quedan miran atónitos por las ventanas). ¡Ah, el policlasismo uruguayo, qué belleza integrativa! ¡Cómo extraño la Noche de las luces! (extraño los preparativos de los locales, tapiando puertas y esas nimiedades para que la horda fuera contenida; hermoso y solidario).

En Punta del Este sucede algo parecido, los uruguayos, siempre con su estilo chichipío-terraja-machete se juntan en algunos lugares de ellos, van a restaurantes «conocidos», se integran poco con los porteños, y así están —y no están— en la jarana (tampoco nadie los invita). Las fiestas de los uruguayos son un embole, las de los porteños, bueh, no falta nada, hay excesos maradonianos, lobs de primer nivel y franeleo recalentón maximizado (los uruguayos siempre terminan borrachos y con alguno a punto de violencia).

Es tal el grado de distorsión que genera el verano y su lucha de clases que si andás por el Centro de Maldonado en enero, sentirás que modismos culturales, expresiones idiomáticas y alguna chotada porteña (cheta) son emuladas alegremente por los fernandinos. Es hermoso nuestro cascarriaje copión.

El que no desentona en medio de la locura de Punta es el intendente Enrique Antía, no se intimida con los porteños, los succiona tranqui pero devuelve un balneario lujete planetario. ¡Pa que negarlo!

En la Paloma se curte un look «descontracturado-pensado». Allí los pendex encuentran la libertad para libar, divertirse, jugar al cascarriaje pero seguir siendo ellos mismos.

Cabo Polonio es un lugar donde varios millonarios juegan a ser «popu» y se sienten identificados con lo natural. Allí podés encontrar médicos riquísimos, alemanas en topless y mucho imbécil imitador de Fito Páez que va a intoxicarse mirando lobitos. Mucho «progre» uruguayo va para el Cabo y cree que Buda lo ama. Mucha meditación. Humm...Humm...

Atlántida, y bue, mejora pero no logra tener el look que debería tener. No es ni chicha, ni limonada (hay una

panadería que yo me mato con lo que venden allí). Uno en Atlántida no sabe si está en un lindo pueblo del interior arbolado o en un balneario. Y el juzgado de allí tiene buena gente, mis saludos.

Neptunia, bueh, Neptunia y Salinas, lo confieso, hoy me deprimen. No puedo con esos lugares y de chico iba a alguno y me encantaba. Claro, no estaba esta sociedad partida, fragmentada, donde el alcohol y la violencia son cosa diaria. Era otro país.

Ustedes pregunten dónde veranean los que tienen la mosca y eso les dirá mucho de esas personas. Si no entienden el lugar que les cuentan, pregunten si es el segundo —o tercer matrimonio— y eso les explicará la situación (estos casos paradigmáticos terminan veraneando en lugares tipo Guazuvirá).

Lo que es insoportable son los cruceros. Yo sé que tengo que hablar bien del turismo, Kechi querida, pero miro a la gente de los cruceros y siento que lo último que haré en mi vida es ser uno de esos boludos que los bajan unas horas, con la boinita para no insolarse, el pantalón cargo cortito y haciendo manito con la pareja jubilada. Los veo en la Ciudad Vieja y me produce profunda pena. Caminando por calles perdidas por allí —ahora no los afanan más por las cámaras, es cierto— me queda la impresión que ser turista de crucero es un castigo inventado por Dante. Mejor quedáte en un cine, mirando películas viejas, comiendo pop y hablando mal del gobierno de turno. Es que odio a esas moles donde miles de personas hacinadas pishan, comen, socializan, se reproducen y todo en ciudades flotantes llenas de gente y microbios. La humanidad está perdida. Ver en Venecia cruceros es vejatorio de todo.

Igual que sigan viniendo que los degollaremos. Les pondremos cara de que nos importa algo sus existencias y les diremos: «Yes, Suárez is our God and Pepe is our hero».

PD. Si te dan los gobelins, compartí la nota, solo si te dan, en general la gente es muy garqueta, quiere que se escriba esto pero hay que pasarla chicos...

Cincuentones uruguayos.



“Has lo que yo digo pero no lo que yo hago”

Por José Luis Ituño

La Lista 71 despidió el año en el Hipódromo de Maroñas, con las palabras del principal del sector Luis Lacalle Pou, bajo la atenta mirada de su padre, quien sorprendentemente ha guardado un silencio sepulcral en estos últimos tiempos.



Dentro de los diferentes temas que tocó el dirigente del herrerismo y pre candidato presidencial del Partido Nacional, estuvo el “manoseado” tema de los llamados “cincuentones”.

Lacalle Pou se mostró contrario a la reforma planteada aduciendo que esos “tres mil quinientos millones de dólares que implica la misma la van a terminar pagando estos chicos que están hoy acá...” dijo señalando a unos pequeños boquiabiertos en Maroñas que no sabían ni siquiera por qué estaban allí.

En realidad era lógica la reacción de Lacalle (h) quien ante la atenta mirada de su padre (ideólogo de las AFAPS y propulsor durante su gobierno de esta vergonzosa situación que hoy padecen miles de trabajadores y del Impuesto a los Sueldos, luego “tristemente” mejorado por Astori) no podía hacer otra cosa que defenderlas.

ESOS OJOS NO MIENTEN

Una postura similar ha tenido el Senador Rafael Michelini, quien ha despertado de la siesta primaveral (hacia tiempo que no se le caía una idea) manifestando que no está de acuerdo con el pasaje de los cincuentones al sistema previsional del BPS por el gasto que esto implicaría.

Yo para ser honesto, realmente no sé (lo voy a averiguar) si los legisladores “cincuentones” como Michelini hacen sus aportes por las AFAPS o por el BPS. Sería interesante tener ese dato, porque si su jubilación la perciben por el sistema estatal, entonces nunca mejor aplicada aquella situación en la que el periodista le pregunta al viejo comunista “¿Si usted tuviera dos Mercedes Benz último modelo que haría?” el comunista le contesta “los vendería y le daría la mitad al Partido y la otra mitad al pueblo”. Entonces el periodista le dice “¿Y si tuviera dos mansiones en Punta del Este?”, “haría mismo” replica el viejo comunista. Entonces el periodista le pregunta “¿Y si tuviera dos gallinas?”. El viejo comunista guarda un largo silencio.....entonces el periodista le dice sorprendido “pero señor hablamos de dos simples gallinas...”.



Siria en la encrucijada ... Venció Putin

Alejandro Ferreira
Estudiante de Relaciones
Internacionales y Abogacía



Las Relaciones Internacionales están llamadas a dar explicación a aquellas relaciones sociales que trascienden fronteras nacionales, atendiendo en dicho esfuerzo a una serie de variables que describen el accionar de distintos actores en el marco de un contexto histórico, regional y coyuntural de determinada sociedad internacional. Ante la creciente complejización y proliferación de actores a-nacionales que perforan a los Estados Nacionales, resulta apremiante en el trayecto la necesidad de considerar nuevas variables antes no contempladas por los teóricos de las Relaciones Internacionales tales como Raymond Aron, Kissinger, (faltaría mencionar algún otro pensador), etc. Es objeto del siguiente estudio lograr una lectura y comprensión a rasgos generales de la implicancia del conflicto sirio y de esa manera ser capaces de desentrañar la realidad actual del mismo. En primera instancia nos abocaremos al análisis de la variable Histórico- geográfica. Siria; ubicada en la cuna de la civilización ha sido sometida al cabo del tiempo a la dominación de distintos imperios hegemónicos. En virtud de su estratégica ubicación fue considerada en la antigüedad protagonista como «La Ruta de la Seda» (arteria comercial para la época). En este devenir histórico el último imperio en ejercer su dominio fue el Otomano hasta las postrimerías de la Primera Guerra Mundial. Tras la crisis del mismo, se suscita en 1916 la firma del tratado Sykes Picot, traducido como «el arreglo» que en secreto efectúan Francia y Reino Unido para sentar las bases de las actuales fronteras de Medio Oriente. Dicho acuerdo significó la búsqueda de un equilibrio de poder e influencias de los imperios de la zona, garantizando en simultáneo el control del crudo. Gestándose en esos territorios una serie de Estados «satélite» que posibilitan la extensión del dominio sobre la región hasta concluida la Segunda Guerra Mundial; momento en el cual procede la expulsión de los Franceses de Siria. En cuanto a la variable Político-ideológica la marcada influencia de la idea de «La Gran Arabia» caló hondo dando origen a la Ideología Bazz, cuyo propósito fue la reivindicación del nacionalismo, el socialismo tutelado desde el Imperio Soviético y la idea Panárabe. De vital importancia será la variable geopolítica propiciando la dicotomía

entre un entendido empuje nacionalista democratizador que ha sacudido las bases del mundo árabe y por otro lado las políticas estratégicas llevadas adelante por el Real Politik de las potencias hegemónicas (Rusia y EEUU) que se ven en pugna por la obtención de recursos escasos (reservas de petróleo y gas natural) concebidos como valiosas fuentes energéticas y sinónimo de poder. Esto

misericordia, utilizando armas químicas contra la población, generando una guerra civil. Esto conlleva inestabilidad en la zona por lo cual potencias regionales y extrarregionales deciden intervenir a favor de uno u otro bando. En cuanto a los actores nacionales y a-nacionales involucrados diremos lo siguiente: En el ámbito interno el gobierno de Bashar Al Assad (laico y chiita) se encuentra enfrentado a los

eje diplomático para crear una alianza entre turquía e Irán, incluso obligando a los rebeldes a contactarse con los diplomáticos de Moscú. Rusia ve a los rebeldes como una amenaza a la estabilidad, siendo la restauración democrática una variable inexistente para el Kremlin. Su objetivo es extender su zona de influencias hacia oriente medio, y de



se da en virtud del enclave en el cual se encuentra Siria (Al norte bordea con Turquía, al este con Irak, al sur con Jordania e Israel y al oeste con Líbano) es una salida rápida para dichos Hidrocarburos, evitando el canal de Suez. Siria opera como un lugar de encuentro; ya que es un lugar de convergencia entre lenguas y culturas. Nos encontramos con una mayoría árabe suní, pero también nos encontramos con poblaciones drusas, chiíes, cristianos ortodoxos, maronitas. Originando esto una pluralidad de lenguas siendo las principales árabe, kurdo, armenio, arameo, turcomano. Los actores A-Nacionales, cómo que presionan para volver al estado del Arte anterior a las nacionalizaciones además de los grupos terroristas financiados como factores de desestabilización. El conflicto sirio se desencadena en 2011 a raíz de que la primavera árabe se traslada a Siria y se realizan una serie de protestas en contra del gobierno de Bachar Al Assad, el cual los reprimió sin

suníes, con el Frente Islámico, el ejército libre de Siria, el Al Nusra (al Qaeda), el Estado Islámico entre otros 70 grupos de las mismas características. En cuanto a la proyección Internacional diré que el gobierno lo apoya Rusia, Irán y China; en cuanto a los rebeldes tienen el apoyo de EEUU, Turquía, Francia, Gran Bretaña y Arabia Saudita. ¿Rusia es el ganador de la guerra de Siria? Rusia ha diseñado un plan estratégico bifronte a la interna recuperó una vieja política Zarista (previo acercamiento a la iglesia Ortodoxa) de su papel de tutora de los cristianos ortodoxos de Medio Oriente. Además de la defensa del último resabio del Imperio Soviético que es la Base de Tartus, teniendo en cuenta además de que Siria es un buen socio comercial y peón en el juego de la geopolítica regional y global. En el aspecto Internacional está el bloqueo de cualquier condena en el Consejo de Seguridad (ONU). Su mayor logro a mi entender es la Diplomacia. Ya que ha logrado ser el

paso controlar la salida de Hidrocarburos. Estados Unidos se encuentra arrinconado, su única alternativa es seguir apoyando vehementemente al pueblo Kurdo, luchar por un estado propio para lograr seguir teniendo presencia en la región. Ya que su interés Nacional depende de la obtención de petróleo y gas natural, del que depende su industria civil y militar. Acerca de la Paz Dudo mucho que algún actor la busque, más bien siguen intereses nacionales afectados por una situación de inestabilidad y su posible contagio a toda la región. Medio oriente solo tendrá paz el día que se logre el respeto por los Derechos Humanos y se persiga la Justicia Social, pero ese camino lo deben hacer ellos, sin tuteladas internacionales.





Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista

El que piensa, ¡pierde!

Hace pocos meses, la Justicia desestimó un recurso de apelación presentado por un abogado en representación de una dependencia estatal, debido al sinnúmero de faltas de ortografía, errores de sintaxis, abreviaturas e incoherencias que volvían «inentendible» el texto. Una verdadera bofetada al orgullo nacional de un pueblo que se creyó en el pasado tan ilustrado como valiente y que ve como de un tiempo a esta parte la calidad de su enseñanza, su periodismo, su política y hasta su justicia ruedan cuesta abajo, víctimas—como en tantas otras partes—de la decadencia de su cultura y de la sistemática destrucción de su lenguaje.

Es posible que muchos hayan visto esta noticia con ojos cándidos, como si se tratara de una anécdota menor, apenas útil para que un puñado de críticos profesionales refunfuñase un rato acerca de «lo mal que estamos» y un par de maestras jubiladas evocase sus lejanos tiempos de guardapolvos almidonados, cuadernos doble raya y perfecta caligrafía. Otros, posiblemente, habrán reaccionado ante ella buscando excusas imposibles, como lo hacen con presidentes y vicepresidentes que emplean expresiones soeces o parlamentarios desalineados que son incapaces de guardar el debido recato en sala, tras leer —¡con dificultades!— un texto relativamente simple o de evitar la risa cuando se equivocan en el uso de una palabra en medio de un homenaje a un personaje ilustre recientemente fallecido. Claro, eso, hoy, no le importa a casi nadie. «No pasa nada, siga», dirá sin hesitarse la autoridad de turno y, como si se tratara de una escena ensayada una y otra vez, sus pares aplaudirán con igual intensidad tanto el desliz como la justificación, sin reparar en sus devastadores efectos políticos, sociales y culturales.

Pasa, justamente, que «no pasa nada». Da lo mismo una cosa u otra; «todo es igual, nada es mejor, lo mismo un burro que un gran profesor», reza el tango que tampoco pasa de moda. Y eso acontece en todos los órdenes de la vida social, como lo vemos un día sí y otro también, donde la ley, la costumbre y la tradición fueron botadas a la basura. ¿Cuánto falta para que

instituyamos un tatuaje obligatorio que proclame, parafraseando a los fisiócratas del siglo XVIII, «laissez faire, laissez passer»?

Pues, ¿para qué escribir sin faltas de ortografía o respetar las reglas de la sintaxis si el otro (u «otra», faltaba más) igual no me va a entender? ¿Acaso alguien puede creer, aunque más no sea por asomo, que el común de la «gente» —esa entelequia posmoderna exenta de deberes y responsabilidades que vino a sustituir a las perimidas «ciudadanía» y «pueblo» de la modernidad— habla o escribe para ser entendida, para establecer un puente de comunicación —limpio, expedito, eficaz— entre su pensamiento y el de

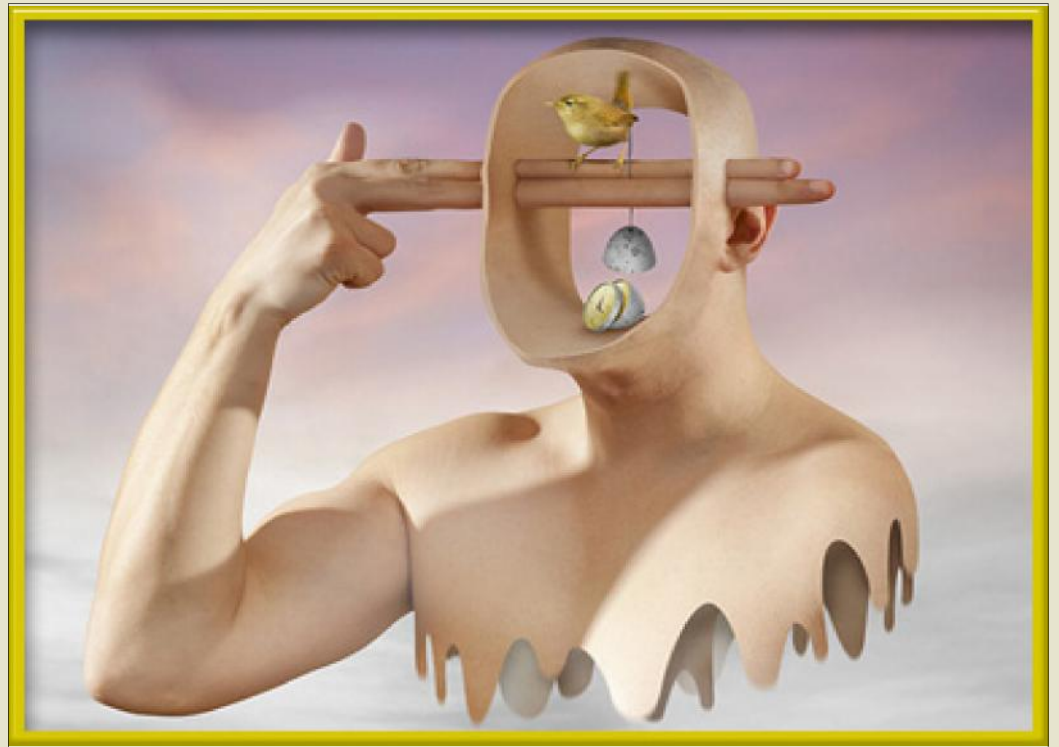
impresiones en no más de 140 caracteres (la gran noticia por estos días es que ahora podemos extenderlas al doble, ¡vaya revolución!), cuando no en uno o más emoticones, lo que representa —en los hechos— una vuelta al lenguaje cuneiforme.

Lo de muchos —¡demasiados!— es simple catarsis, secreción de bilis, poluciones retóricas. Mera ratificación de ideas premasticadas, prejuicios o presunciones epidérmicas. Pensamientos cortos, agarrados con alfileres. Cosas de ruminantes, no de homo sapiens.

Así, la comunicación —como lo demuestran a menudo las redes sociales o los intercambios

abstractos, de formular hipótesis y de pensar en términos críticos.

¿Será que, como en el sketch de Les Luthiers, «el que piensa, pierde»? De ser así, además de buscar responsables en el sistema educativo, en la universidad, en los colegas y autoridades de la dependencia estatal en las que cumple funciones el abogado del caso que mencionamos al principio; o en los estratos más altos del poder público, donde las reglas ortográficas, sintácticas y hasta las del buen gusto fueron lanzadas por la ventana hace tiempo, o más allá, donde las paralelas parecen tocarse, deberemos asumir nuestra cuota parte de responsabilidad en este



otro individuo, y así, de la confrontación de ideas y puntos de vista divergentes, surja un pensamiento superador, mucho más rico y complejo, capaz de decodificar y procesar la realidad? ¡Pues, no! ¡Qué va! La realidad no está para ser cambiada desde la palabra ni desde la acción (su blindaje se fortalece a medida que se debilita el lenguaje), sino para ser parcelada y «colonizada» en nombre de intereses, reclamos o pulsiones corporativas o, incluso, individuales. Más aún, vivimos en un mundo en el que se alienta a compactar ideas, sensaciones, relatos, reflexiones o

circunstanciales en el ómnibus, el supermercado o en reuniones de amigos— devino en una interminable superposición de monólogos inconexos, incoherentes, a menudo infantiles, o primitivos, en el que reina la «libertad» —¡ay!— que se supone nos asiste a todos de poder expresar lo que sentimos o pensamos sobre tal o cual fenómeno, del modo que más nos plazca. Con esto —¡ay!¡ay!— se destruye toda chance de diálogo, de comunicación adulta, de intercambio real de ideas; y con esto, a su vez, se deterioran nuestros vínculos sociales y se extingue cualquier posibilidad de

progresivo y deliberado proceso de destrucción de la máquina de pensar; que implica, ni más ni menos, que la progresiva vuelta al mundo de los cuadrúpedos carroñeros y las cavernas pre platónicas. Darse cuenta, hoy, es parte de la resistencia que debemos dar. Pero, con eso, no alcanza; es preciso echar a andar la máquina de nuevo.

Leonardo GUZMÁN
Abogado. Periodista



Mínimos humanos

La violación y muerte de Brissa nos llevaron de la indignación al asco.

No puede asombrar que, en respuesta, hayan aparecido iniciativas maximalistas, como la cadena perpetua o la castración química; ni que, vistos los antecedentes del depravado, haya corrido de tuit en tuit la pregunta sobre qué hacen la ley y la Justicia.

La estridencia de las iniciativas y de la desconfianza implícita en la pregunta dicen mucho positivo y valioso sobre el estado del ánimo público. Pero no bastan: hay que agregarles reflexión.

A poco que pensemos, nos topamos con esta realidad: aumentar las penas sirve para castigar más fuerte, satisfaciendo la sed de justicia retributiva; pero NO disminuye la cantidad de delitos en ningún área —y menos aún en depravaciones que degeneran los instintos en sujetos que, a la hora de perpetrar sus fechorías, ni avizoran ni les importa qué pena pudiere recaerles.

Y nos topamos con una evidencia palmaria: a juzgar los delitos —todos, no solo los sexuales, la ley y la Justicia siempre llegan tarde, pues indagan y castigan hechos consumados, irreversibles.

Por ende, no es cosa de detenernos en los detalles del último caso, sino de mirar de frente el curso de los hechos. Lo que viene fracasando no son las penas, ni los fisca-les ni los jueces, sino las esperanzas que sembraron las ideologías que han imbuido al país y hoy se reflejan en el gobierno.

Cuando lo sexual era recatado, íntimo y tabú, el freudismo elevado a filosofía, la objetividad científica y la liberación de las costumbres nos prometieron paraísos de vida «sana», sin delitos. Por esa inspiración, pasamos del silencio sobre el sexo y la lectura soterrada de «Memorias de una princesa rusa» a la exhibición profusa de todos los desenfadados y a

la pornografía on line, ¡pero no por eso desaparecen las aberraciones ni las atrocidades! ¡Siguen siendo las mismas que un siglo atrás Steckel describió en latín! Haber suprimido el pudor y haber reemplazado la calidez y la angustia de la intimidad por una objetividad sin frenos, ha suprimido puntos de referencia y ha generado nuevas idolatrías y nuevos complejos, pero no ha suprimido ni disminuido los delitos ni los acosos.

Y saliendo de las patologías de la genitalidad y asomándonos a las conductas con que lidia el Derecho —no solo penal: también civil, comercial, laboral, etc.—, lo que está fracasando es la visión sociológica sectorizada, de unos contra otros, que azuza el divisionismo e impide ver claro que hay principios —mínimos

humanos!— que para todos deben valer.

Lo que está fracasando son las antropologías armadas desde materialismos relativistas y vulgares. Esas visiones impiden construir el yo ético, que es el que impone a la persona gobernar sus intereses, apetitos y pertenencias grupales desde la altura principista de un «yo-soy-tú», sin el cual no nacen, y

se abortan, los más elementales sentimientos normativos.

Quienes no creen en los principios, la prédica y la educación, pasan de largo ante estos fracasos estrepitosos. Prefieren emprenderla contra la ley o la Justicia, a veces buscando rindes electoreros, a veces encerrándose en sí mismos.

Pero estas tragedias de la crónica policial y la tragedia global de nuestro actual modo de vida, solo se resolverán si un día nos ponemos, juntos, a reflexionar en serio sobre los errores de base que nos carcomen



Andrés Omar Pavón González
Empresario, Ex Presidente de Aguada,
ex Director Técnico de fútbol en IASA, Periodista



Honoris Causa, no es: es la causa del deshonor

Quienes son afectados por la delincuencia y quienes delinquen, a pesar de que sus responsabilidades son muy diferentes, puesto que los ciudadanos probos son vulnerados en sus derechos y los delincuentes son invasores del derecho ajeno.

Aunque parezca contradictorio, ambos son desprotegidos por el Estado. La persona honesta cumple con sus responsabilidades, como la ley manda. Sin embargo quienes están al margen de la ley, no

y jubilada, la suma de 1000 millones de dólares por año y en forma indefinida, para proveer casi 40% más de empleados públicos o sea 70000, en momentos que decaía la actividad económica en el país. No es honoris causa, es la causa de deshonor de la política.

Además de la actitud imprudente, cientelística y deshonesto, ya que si se hubiera administrado un país y no un boliche, hoy día Uruguay, podría haber atacado los problemas



dispusieron desde el Estado, la educación, ni la preparación laboral necesaria, que le hubiere permitido insertarse en la sociedad. Imaginemos familias, de integración múltiple, mayoría monoparentales, con escasez alimentaria, hijos concebidos para efectivizar el cobro de asignaciones familiares.

Como no se ha de comprender la indignación de la población honesta y bien intencionada, que la seguridad pública se escurre como agua entre los dedos. Y la clase política en el gobierno, sobretodo en el de Mujica, en lugar de atacar las causas de la pobreza e indigencia, se ocupa de dilapidar los fondos de las empresas del Estado e inventar nuevas formulas empresariales, a puro déficit, de un Estado ineficiente a ultranza, utilizando el producto del esfuerzo, de casi todos los uruguayos.

Adicionando la vergüenza de sustraerle a la misma población activa

de la educación, pobreza y seguridad, que seguramente hubiera resultado para el futuro beneficioso y reduciendo la violencia enquistada en la sociedad.

Imaginemos 2000 millones de dólares para terminarla marginalidad, suministrando vivienda y comedores alimentarios, para que nadie de este país se sienta como que al estar al costado del camino el MIDES, les ofrece un mendrugo, para que por lo menos sobrevivan hasta la próxima elección nacional.

Y como dijo un político frentista, creo en el bar Sinbombo, de Industria y Gral. Flores. «Mientras esté vigente la tarjeta del MIDES, tenemos asegurada la permanencia en el poder.» Anti moral, anti ético, de parte de un partido que además dispone de cantidad de denuncias judiciales por corrupción.



Ricardo J. LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.

Hay que proteger a la República

En Argentina están sorprendidos por la celeridad que ha adoptado la Justicia para resolver juicios que tenían varios años durmiendo en los tribunales de Comodoro Py. Y no solo se trata de causas contra gobernantes que abusaron de sus funciones durante el kirchnerismo, creando una de las organizaciones más corruptas que se conozcan del otro lado del río. Esto ocurre también con personajes de la farándula o ciudadanos comunes, cuyas condenas estaban pendientes, permanecían encajonados por alguna razón seguramente ajena al normal funcionamiento de la justicia, y ahora se hacen efectivas.

¿Qué ha pasado? Algo muy simple. El Presidente de la República, Mauricio Macri, como titular del Poder Ejecutivo, ha afirmado una y otra vez que la Justicia debe actuar libremente, caiga quien caiga. Y aunque esto parezca una obviedad, la separación de poderes se había convertido en una especie de letra muerta, un principio en desuso en el vecino país. Los populismos kirchnerista y menemista habían hecho que la Justicia fuera sumisa al poder político y entonces los jueces que quisieran actuar con independencia, no tenían más remedio que darles largas a los asuntos, esperando que las cosas se normalizaran algún día.

Hasta el emblemático caso Nisman, un fiscal de la nación asesinado el día anterior a que tuviera que ir al congreso a denunciar a la presidenta Cristina Kirchner de traición a la patria por un pacto firmado con Irán que prácticamente dejaría impune el atentado a la AMIA cometido 25 años atrás, y donde se sospecha que los autores provenían de aquel país asiático, estaba en agua de borrajas. El cambio operado, no es otra cosa que el restablecimiento de la república, que paulatinamente se le había ido escatimando al pueblo argentino como, por desgracia, se ha estado intentando de hacer aquí, de este lado del río.

La república es el sistema de gobierno que se dieron nuestros países en su fundación. Es una forma de organizar los asuntos públicos, que consiste esencialmente en: 1) que la soberanía recae en el pueblo; 2) la separación de poderes ejecutivo, legislativo y judicial; 3) el imperio de la ley; 4) la igualdad ante

la ley; 5) la discusión pública de los asuntos políticos.

Esos principios básicos están muy arraigados particularmente en el Uruguay. Aun antes de constituido el Estado Oriental, en las Instrucciones del Año XIII, ya Artigas sentaba las bases de nuestro republicanismo: «Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa ante vuestra presencia soberana» dijo al empezar el Congreso de Abril. Y esa frase es la esencia de los uruguayos, y nos define, más que cualquier otra cosa.

Ese espíritu artiguista tuvo después uno de sus principales impulsores en el General Fructuoso Rivera, que había sido su principal lugarteniente en el campo de batalla y luego se convirtió en un caudillo popular, muy cercano a

sedicentes intelectuales, que promueven poner lo político por sobre lo jurídico, es decir tomar las resoluciones que más favorezcan a los que circunstancialmente gobiernan, por encima de la constitución y la ley. La antirrepublicana

Y ese no es solamente un fenómeno incluido en una de las famosas frases de Mujica. Es mucho más. Hay una escuela de pensamiento que ha venido socavando la república que es la base de nuestra convivencia y de la cual el Partido Colorado ha sido su principal sustento.

El peronismo es un claro ejemplo de cómo el populismo campea. El chavismo, el hegemónico gobierno de Evo Morales, son todas manifestaciones de

politicaría ese poder, eliminaría de un plumazo su independencia y quedaría a resguardo de los juicios que estaban pendientes, una vez que inevitablemente tuvieran que abandonar el gobierno.

Las recientes afirmaciones de Constanza Moreira no deberían sorprendernos. Sus fuertes convicciones antirrepublicanas, su admiración por el peronismo y su prédica contra varios de los valores que sustentan nuestra convivencia, no las oculta. Al contrario, son parte de su prédica constante, así como la de otros varios integrantes de la coalición que gobierna el país.

Se trata, además, de una presión indebida sobre el poder judicial que tiene entre sus manos varios asuntos



los más humildes quienes gustaban llamarlo «Don Frutos» y a los que él les decía de sí mismo: «no soy, ni he sido ni seré más que un oriental liso y llano como dicen los paisanos».

Después Don José Batlle y Ordóñez, con su obra monumental, desarrolló el republicanismo para construir el Uruguay moderno. Con la creación del diario El Día en 1886 vendiéndolo a vintén a una ciudadanía que hacía una década había generalizado la educación pública a través de la reforma varelana, alentó a que la mayor parte de la población participara de las discusiones políticas. Y ya en pleno siglo XX promovió la creación de los clubes seccionales para que los ciudadanos tomaran contacto con los gobernantes y pudieran discutir con ellos, cara a cara, los asuntos públicos, la res pública.

Ese es nuestro país y así es como quiso organizarse nuestra república. Pero hace tiempo que aparecieron movimientos, o expresiones de

antirrepublicanismo. Y en Uruguay, lamentablemente, existen sus cultores que todo el día, machaconamente, la emprenden contra los entendimientos básicos que definen este país.

Hace pocos días la senadora frenteamplista, Constanza Moreira, dijo en un reportaje que la Suprema Corte de Justicia (SCJ) es «un sistema de élite».

Según dijo, la SCJ es «un brazo político del Estado» que no está sometido al escrutinio popular. «Tiene un grado de endogamia muy fuerte: la SCJ hace el control constitucional de las leyes pero es el órgano administrativo del poder. No tiene un control externo».

Seguramente detrás de esas afirmaciones, existe un indisimulado intento de someter al poder judicial a la voluntad del poder político. Lo mismo que quiso hacer Cristina Kirchner en Argentina, cuando propuso que los jueces fueran electos, con lo cual

que involucran a gobernantes o ex gobernantes seriamente comprometidos con sospechas de corrupción.

Así se destruye una república. Así lo hicieron los menemistas, los kirchneristas y los chavistas.

Pero nosotros tenemos que reaccionar a tiempo para protegerla con todas nuestras fuerzas e ideas. No perdernos en tontas discusiones públicas sobre dimes y diretes que la prensa pone en el tapete, sino concentrarnos en la esencia de las cosas.

Preservar el republicanismo como sistema de gobierno es inherente a nuestra nacionalidad y es la máxima garantía posible contra las inconductas de los hombres públicos, caiga quien caiga.

¡Atento Berlín... tenemos un problema!

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Que Angela Merkel no haya podido establecer un gobierno de coalición, marca indudablemente incertidumbre, llevando a una desestabilización no solo en Alemania, sino en la Unión Europea. Merkel, que fuera – continúa siendo – una figura primordial, se encuentra ahora aplazando decisiones que son de peso, de gran envergadura, y temas como, migración, eurozona, proyectos y sistemas de defensa, están tambaleando. Por momentos parece que Alemania transita un enlentecimiento inusual, que no puede solucionar, o al menos frenar los dilemas políticos, y esa canciller que con dureza impusiera sanciones a Rusia – debido a la problemática de Ucrania – , que ha tenido la cintura y firmeza para ponerse cara a cara con los presidentes Donald Trump, y Vladímir Putin, ahora está iniciando un camino cuesta arriba y asoma en el horizonte de su país, una señal de crisis.

La Canciller y representante del partido conservador Unión Demócrata Cristiana, desde el primer momento determinó posiciones claras, con una línea de continuidad dentro de una postura atenta, cautelosa, que por supuesto dio frutos y permitió estabilidad, proyectando a sus conciudadanos, tranquilidad, en base a movimientos sin riesgos.

Si vamos a los acontecimientos, la verdad, es, que, en medio de una especie de caos europeo, Merkel se ganó el respeto gracias a sus políticas austeras, más allá que desde Grecia a España fuera incisivamente cuestionada debido a los recortes de presupuestos.

hora, luego de doce años de gobierno Angela Merkel está necesitando imperiosamente sostener un gabinete estable, y entonces de alguna manera debe pactar, llevar adelante alianzas y proyectar de cierta forma un camino de cooperación con otros partidos, que no cabe duda es decisivo para poder afrontar los temas de peso, como en lo interno seguir manteniendo las tasas bajas de desempleo e impuestos, y por supuesto el trato en la economía internacional.

Al parecer, la hegemonía de Angela Merkel en relación a la Unión Europea se está debilitando, y esto provoca sin lugar a dudas una oscilación a nivel político, económico, y social.

Pienso que, probablemente, la figura que más debe estar sintiendo este comienzo de impacto a nivel del

bloque, es el presidente de Francia, Emmanuel Macron, que, en buena medida siempre ha sido respaldado – otras veces consentido – por la primera mujer alemana, la cual ha tenido un estilo particular para unificar las relaciones internacionales, cosa que, a Macron, se le ve con escepticismo en lo que tiene que ver a ser, a convertirse, en un verdadero líder del viejo mundo, aunque digamos que, el tiempo le brinda ayuda porque dispone de todo un largo año antes de las elecciones europeas. Por su parte, la canciller Angela Merkel tiene por delante un espacio acotado de tiempo porque se le puede venir encima en cualquier momento un

«equilibrio» en la vía de un nuevo orden económico entre Atlántico y Pacífico, más allá de la «línea asiática».

Aunque parezca raro los tiempos de inestabilidad comenzaron hace tiempo, y el viejo núcleo de la Unión Europea busca alguna pócima mágica para evitar el desmembramiento.

Si miramos hacia atrás y observamos la reunión de Versailles – con Angela Merkel, Paolo Gentiloni, Mariano Rajoy, y François Hollande -, están evitando los quiebres e intentando mantener unidad, pero la salida de Reino Unido, el progreso de los populismos, y los desamores entre la Casa Blanca y la Rusia de Vladímir Putin pusieron una tensión significativa, más allá que, el

y preocupa porque los fenómenos de inmigración pueden ser limitados, fomentados, programados, e incluso «tolerados» políticamente, pero no sucede así con las migraciones, ya ocurran de forma violenta, o pacífica, como los fenómenos naturales que suceden sin más, y no se pueden controlar.

Itura como la herencia biológica, y sin duda existe una corriente incontenible desde el Sur hacia el Norte, desde África y parte de Oriente hacia Europa, haciéndose difícil distinguir entre inmigración y migración cuando toda la Tierra se convierte en escenario de una serie de movimientos migratorios que se



gobierno provincial, haciendo de esta manera que Berlín pauté intermitencias y no responda en el accionar que marca estabilidad.

Me atrevería a decir que, si de alguna manera comenzara un debilitamiento de la Unión Europea, y Emmanuel Macron no puede sostener la balanza internacional del bloque en los aspectos económicos, sociales, políticos, como en particular también los problemas de racismo y migración, y ni siquiera mantener la dinámica de las reformas nacionales, los que apoyaron el «brexit» en Reino Unido podrán vislumbrar un respiro en su situación – más allá de la dureza de Berlín y sus socios europeos -, al mismo tiempo que los vínculos entre Washington y la Primer Ministro Theresa May se consolidarán porque aquí estamos hablando de potenciarse, estar en primer lugar – o muy al lado – en los conceptos de influencias, estableciendo de alguna manera el

resto del grupo de los veintiocho se sintiera desplazado por las figuras mencionadas.

A decir verdad, en cierta forma ha sido una pulseada de las cuatro naciones fundadoras – más España, miembro desde el año mil novecientos ochenta - para ver el potencial y marcar los lineamientos para el futuro del bloque, y por qué no decir abiertamente que también fue una maniobra elegante de establecer quien está al mando.

Sin lugar a dudas Berlín quiere recomponer el rumbo que ha perdido la Unión Europea en los últimos meses, y los temas que más movilizan, son la ausencia de Reino Unido, la limitación a un mercado único, y una Europa de «diferentes velocidades» para que los países que buscan una «especial» integración avancen solos, sin que los demás se encuentren obligados a hacerlo y «cambiar el ritmo».

En los último días el tema del racismo está calando con mayor profundidad,

entrelazan.

Europa se ha convertido en el curso del tiempo en un continente multirracial - si lo prefieren los racistas, en un continente de «color»-, pero, bien, a mi modo de ver las cosas, ningún escatológico y nostálgico reaccionario será capaz de impedirlo.

La Unión Europea está pasando por un mal momento; Berlín siente que su hegemonía se pierde ante los intereses económicos, pero el bloque, es el que puede mantener la interrelación cultural y social más intensa, buscar una recuperación que lleve adelante y dignifique en mayor grado los aspectos de referencia, los cuales permitirán sostener las posturas narradas como asimismo ser una sólida carta de tolerancia y compromiso en los asuntos de discriminación racial y religiosa.





Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ®

Horror de propuestas

En los últimos tiempos crímenes deleznable han conmovido a la opinión pública con movilizaciones de organizaciones sociales, polémicas, debates radiales y televisivos y los más variados comentarios en las redes sociales.

El crimen de la niña de 12 años Brisa González acaparó la atención; vivía en el barrio Villa Española, salió rumbo a la escuela a la que nunca llevo y días después apareció violada y muerta en la Costa de Oro. (Canelones)

Declaraciones de prensa, movilizaciones de familiares y público en general exigiendo respuestas del Estado, develando y cuestionando omisiones hizo que salieran operadores políticos y figuras públicas a proponer descabelladas soluciones. En plena agitación ocurrieron otros crímenes tan horribles como éste que elevaron la presión clamando justicia.

En las redes y en los medios de prensa convencionales se decía que a los criminales autores de violaciones y actos aberrantes se les deberían aplicar la pena de muerte, olvidando que de la muerte no se vuelve y que muchos de los ejecutados alegaron hasta el final la inocencia. Tampoco le queda bien a ningún Estado civilizado el rol de verdugo.

Allí salió el senador Larrañaga a proponer la cadena perpetua para este tipo de violador homicida. Dijo, que lo debatirá en el seno de su partido, y que si fuera necesario reformar la Constitución habría que hacerlo.

La senadora Verónica Alonso habla de aplicar métodos de castración química y esto lo único que asegura es que no tenga descendencia.

Me parece increíble que se plantee esta solución, y que la propuesta surja de una legisladora tan vinculada a las colectividades religiosas.

Esto no es una propuesta Cristiana y si fundamentalista.

Ante estas iniciativas salió al cruce el Presidente Vazquez, diciendo no a la cadena perpetua, ni a la propuesta de castración química, pero que creía que se podría llevar un registro de violadores y abusadores de niños.

El senador Lacalle expresó que debía considerarse la propuesta de Larrañaga y que sobre el registro de autores de delitos sexuales había realizado un proyecto de ley que permanecía dormido y lo reflataría.

Cuanto apresuramiento, con propuestas sin ton ni son, absolutamente equivocadas. Apasionamientos, poco análisis y nada de razonamiento. Mucho proselitismo pre electoral.

La cadena perpetua hace que el preso rompa límites y en donde esté pasará a ser un depredador in extremis, el respecto a la vida suya y de quienes lo rodeen desaparece y los límites serán sus capacidades y afectos

Al condenado de por vida no le importa cometer ningún tipo de delitos a partir de la cadena perpetua no los pagará, se terminó su crédito.

La cadena perpetua hace que los criminales y en especial quienes ejercen liderazgos conviertan a los recintos carcelarios en guetos propios en donde instalan comandos de operaciones con actividad en el exterior como el caso Marcora, líder



del Comando Capital de Crimen Organizado en el Brasil, que desde la cárcel dirige una gran organización criminal.

Cuenta con las comodidades que desee, y como él mismo lo dice, dispone de la vida de las gentes y tiene la protección del propio Estado.

Seguramente un delincuente sexual, que abusa de inocentes no encuadra en las características de un líder carcelario, pero puede ser reclutado para realizar las más horribles tropelías y crímenes. La cadena perpetua borra los límites de lo bueno y lo malo; del miedo, de la esperanza. La castración química de Alonso, otro atraso que se practico sin éxito en otros países en la década del 50. Recuerdo de los interrogatorios, que muchos depravados manifestaban frustraciones e impotencia sexual y canalizaban sus aberraciones con mucha violencia hacia sus víctimas. Muchos son adictos a prácticas sadomasoquistas.

Como siempre y en esta realidad tan mediatizada se procuró la opinión del fiscal Zubia quien da su visión con mucho exacerbamiento.

Expresa que el responsable de delitos como los perpetrados contra la niña Brisa puede ser condenado a un máximo de 45 años, pero que con el sistema legal vigente puede salir en libertad con la mitad del tiempo. Se horroriza de que con 20 años de prisión puede estar en libertad, cuando en nuestro país son tan pocos los presos que cumplen 20 años efectivos. Pero al igual que todos los autores de estas propuestas de castigos mesiánicos ignora o se hace el despistado sobre que muchos de los encausados por estas aberraciones criminales pueden ser considerados científicamente enfermos psiquiátricos y por lo tanto inimputables.

Con el interrogante o agravante de que la nueva Ley de salud mental prevé la eliminación de las Colonias de Internación de enfermos mentales y promueve tratamientos domiciliarios

en los archivos del Ministerio del Interior y del Instituto Técnico Forense por lo que resulta discriminatorio y estigmatizador un registro específico de autores de delitos sexuales.

No es lo mismo incesto, estupro; atentado violento al pudor; ultraje público al pudor; violación. Estas conductas delictivas son todas diferentes y están condicionadas por variables respecto a la edad de la víctima, su grado de indefensión y las potencialidades del agresor. Además hay otros delitos de mayor peligro para la sociedad y de los que resulta difícil protegerse, como el homicidio (existen homicidas seriales), la rapiña, el atentado, el terrorismo etc etc.

Reiteradas veces hemos dicho que hay que actualizar el código penal, adecuando sanciones e incorporando las nuevas conductas criminales.

Una medida efectiva para proteger a la comunidad pasa por inhabilitar a quienes fueran condenados por esos delitos a desarrollar determinadas actividades y obtener ciertos permisos o habilitaciones para el ingreso a la administración pública; conducción de vehículos de transporte colectivo (ómnibus, taxímetros, vehículos de transporte escolar etc.); trabajar en centros educativos, clubes sociales, empresas de seguridad y uso de armas etc etc, pero siempre con la posibilidad de que se levante la inhabilitación con evaluación médica especializada.

No pueden ser públicos los archivos que registren antecedentes penales, no puede divulgarse información sobre ocupación y domicilio de liberados pues afectaría la seguridad de éstos, estarían expuestos a venganzas, persecución y al escarnio público. Uno de los fundamentos de la prisión es la recuperación y ésta será imposible si el liberado es señalado y su actividad y residencia conocidos. Las inhabilitaciones se pueden asentar en el certificado de conducta aclarando el alcance de la inhabilitación sin explicar el delito cumplido, debiendo autorizarse a los empleadores a requerirlos. Acertados y coincidentes con estos lineamientos fueron los dichos del Dr. Andrés Ojeda en el programa «Esta boca es mía» del 30/11/2017 (canal 12)

con asistencia ambulatoria en los hospitales generales convencionales. Creo necesario comprometer a la Justicia y su Instituto Técnico Forense para determinar la salud mental tanto de los criminales con desviaciones sexuales como de los criminales proclives al uso habitual de la violencia. Compromiso de retenerlos y que cumplan su sanción si son inimputables y de tratarlos si son inimputables. Violencia en los ámbitos domésticos, violencia hacia los más débiles ya sean niños, ancianos, mujeres y personas en relación de subordinación o dependencia, en el ámbito laboral, de privados de libertad o que se encuentran disminuidos en un establecimiento de salud física o mental.

Casi todo esto ya está previsto en la ley de violencia de género, tal vez se debiera realizar alguna ampliación sobre un seguimiento de la conducta post liberación de estos delincuentes y disponer inhabilitaciones.

Un registro específico carece de fundamento. Quienes cometen delitos de cualquier índole quedan registrados



Julio M. SANGUINETTI
Periodista, Abogado Fue Diputado, Senador y
dos veces Presidente de la República
FUENTE: Correo de los Viernes

Cuando la herencia maldita sigue siendo la excusa

Asistimos estos días a unos arrebatos exorbitados de jefes oficiales que, en el habitual estilo de ignorar toda responsabilidad propia y atribuir culpas a todos los demás, los de antes y —por las dudas— los de mañana, han formulado apreciaciones abusivas. El novel Senador Charles Carrera, hasta hace poco jefe del Ministerio del Interior, recayó en la triple repetición, que es otra de las modalidades frentistas. «Educación, educación y educación», dijo Mujica y ya sabemos en lo que terminó. «Herencia maldita, maldita, maldita», dice ahora este buen señor, integrante de un gobierno que lleva 13 años de actuación y sigue atribuyendo la responsabilidad de los delitos a los gobiernos anteriores.

«La década del 90» es la responsable de todo. Y ella terminó (año 2000) con 6.752 rapiñas en el año. El

algunos años anteriores (2003, 2001, 1998, 1988). O sea que cerraremos este año en alrededor de 19.000, más del doble de cuando alcanzaron el gobierno. Realmente es reírse de la gente, asumirla estúpida, cuando se hacen esas afirmaciones agresivas, pensando que esa rotundidad, que ese énfasis, encubrirá algo que no es una sensación sino una realidad. Esas rapiñas, además, ya no reconocen horario ni lugar. Es a cualquier hora y en cualquier lugar. Hace rato que el delito no se reduce a lugares marginales. Ha invadido toda la sociedad. Como lo dijo en cierto momento el alcalde frentista de Punta Carretas, que no sabiendo cómo explicar la ola de robos en el lugar, pronunció una frase para la historia: «¿A donde quieren que vayan a robar? Vienen a donde hay más plata». A lo que se añade la crueldad del asesinato gratuito, vinculada a una expansión de la droga,

famosos cincuentones— que los partidos tradicionales debían «pedirle disculpas a la población por el daño que le han hecho a miles de ciudadanos». O sea que, según su reiterado criterio, el gobierno y el parlamento de 1995 hicieron mal en salvar el Banco de Previsión Social, establecer la historia laboral para asegurar el registro del trabajo realizado, abreviar los trámites de jubilación, disminuir el peso de la seguridad social sobre las finanzas, darle tranquilidad a los funcionarios y combinar el principio de solidaridad intergeneracional con el ahorro individual de cada trabajador, hoy protegido en su libertad de elegir y en la seguridad de sus aportes. En aquel momento, la aplicación del viejo sistema de reparto más el ajuste automático de las jubilaciones, superaba el PBI total del país. El Ministro odia el sistema y trata por todos los medios de hacerlo inviable. Él no cree que la jubilación deba atarse

la «privatización», soslayando que la AFAP del Estado es la mitad del sistema. El nuevo régimen jubilatorio, indiscutible éxito a juicio de todos quienes algo saben, ha logrado crear un fondo formidable de ahorro nunca antes visto. Los afiliados saben dónde está su dinero. Y el reclamo de los llamados «cincuentones» es notorio que no fue una imprevisión ni un daño deliberado, sino la razonable idea de que la gente joven en aquel tiempo se jubilara a los 65 años y no a los 60. Y esto hay que asumirlo y cuanto antes mejor: la esperanza de vida al nacer ha crecido y esto es una bendición y no una tragedia. En 1960, era 68 años, en 1980 llegamos a 70, en 1990 a 72, en 1995 a 73 y hoy pasamos los 77, con las mujeres arriba de los 80. Que hay que asumir ese hecho no lo decimos sólo nosotros: lo sostiene el Ministro Astori y acaba de reconocerlo el propio Presidente Vázquez. La cuestión es que entre la ley de 2008, que hizo entrar por la ventana a 80 mil jubilados de golpe (al bajar de 35 a 30 los años de trabajo) y este invento de los «cincuentones», nos ponemos —de nuevo— en el camino del desastre. Dilapidamos el valor de una reforma exitosa y reconstruimos, paso a paso, el viejo desfinanciamiento. Todo en nombre de una ideología corporativista y pseudo-socialista, fracasada en el mundo. El Ministro de Economía se desespera porque la perspectiva del mayor déficit pone en peligro hasta el grado de calificación para las inversiones. El Ministro Murro está en otra, quiere derrumbar el sistema de Afaps y para justificarse nos agrede con arrogancia. Según él, tenemos que pedir perdón por haber salvado al país de un desastre inconmensurable. El mismo desastre que él, con su actitud, está tratando de reproducir. Si lo logra quedará estampado para la peor historia de los retrocesos nacionales



frente asumió cuando había poco más de 9 mil. Bonomi entró el Ministerio con 12 mil. El año pasado fueron 20.300 y al parecer el logro fenomenal de este 2017 es que bajarían algo así como un 4%, que es lo que también ha ocurrido en

que va creciendo —sordamente— como una marea fatal. Para hacerle compañía a Carrera, el Ministro Murro se abalanzó sobre el sistema jubilatorio vigente, que salvó al país de una catástrofe, afirmando —a raíz del actual debate sobre los

a la responsable contribución del trabajador; piensa que éste no tiene derecho a saber cuánto lleva aportado y dónde está su dinero. Todavía actúa con mentalidad corporativa-marxista y rechaza el ahorro, al que considera práctica burguesa. Incluso repugna de